

ANEP - CODICEN
Consejo de Formación en Educación
IFD de Pando

Trabajo académico final

**El vínculo afectivo entre docente-alumno y su importancia para el aprendizaje.
Un desafío en la virtualidad.**

(06 de marzo de 2023)

Análisis pedagógico de la práctica docente

Nombre del/la tutora:
Natalia Molina.

Nombre del/la estudiante:
Laura Troche.

Resumen:

El presente trabajo tiene por objetivo mostrar la relevancia del vínculo afectivo entre docente y alumno y su importancia para el aprendizaje tomándolo como un desafío para la virtualidad. Con este artículo se busca indagar acerca de esta temática y conocer cómo se desarrolla en la no presencialidad. Esta investigación está basada en la propia experiencia educativa como estudiante, un marco teórico referente al tema e información recabada de una entrevista, observándose como el docente debe implementar estrategias distintas a las que lleva a cabo en el aula presencial para poder afianzar dicho vínculo y favorecer los aprendizajes.

Palabras clave: vínculo, emociones, afectividad, aprendizaje.

Introducción:

Presentación y justificación del problema:

El tema seleccionado para la elaboración del trabajo final de la carrera magisterial es el vínculo afectivo entre docente-alumno y su importancia para el aprendizaje (enfocado en lo que fue la virtualidad). El mismo se encuentra enmarcado en la dimensión áulica de la práctica docente. Para describirlo brevemente, podría decirse que los vínculos determinan la unión o desunión en relación con los demás y que para que se produzca debe haber un otro. El interés por estudiarlo surge porque se considera que es algo muy importante a desarrollar en las aulas con los alumnos.

Dos ideas del sentido común asociadas a este problema son: que “el docente que se muestra distante no será capaz de llegarles a los alumnos y por eso no aprenderán” y que “el docente que enseña con amor logrará mejores aprendizajes”

La curiosidad por investigar esta temática surge a partir de tres puntos. El primero es porque a través de la realización de las diferentes prácticas educativas como practicante lo visualice entre los docentes y sus alumnos. Ahí pude comprender de su verdadera importancia, aunque parezca algo sumamente insignificativo. Particularmente como practicante tuve que vivir muy de cerca la ruptura de ese vínculo y, en otro caso la no afianzación de este. El segundo punto, surge a partir de mi biografía escolar. Mi maestra de inicial 5 dejó una huella imborrable en mi vida y en la de mi familia, y las otras maestras con las que atravesé ese ciclo escolar también me llevaron a tener curiosidad por este tema. Ahora que lo analizo con el paso de los años y como futura maestra puedo

entender que fue algo positivo para potenciar tanto mi aprendizaje como el de mis compañeros. Y el último, es la necesidad de poder obtener respuestas a las preguntas que voy a plantear para la realización de este trabajo, ya que de esta forma, podría tener un conocimiento más amplio acerca de ese vínculo y cómo poder desarrollarlo en las aulas.

Las interrogantes que se busca contestar son: ¿El vínculo afectivo entre docente y alumno es realmente importante para llevar a cabo los aprendizajes?, ¿De qué manera favorece al aprendizaje?, ¿Cómo se manifiesta ese vínculo?, ¿Qué sucede si se rompe o no llega a afianzarse?, ¿Cómo debe ser la postura de ese docente y ese alumno para que ese vínculo se produzca?, ¿De qué manera se tuvo que establecer este vínculo a través de la virtualidad?

Objetivos:

Indagar cómo se constituye el vínculo afectivo entre docente y alumno.

Conocer la realidad de ese vínculo a través de la virtualidad.

Metodología:

Para este trabajo se optó por una metodología cualitativa. En primer lugar porque es una investigación de corte teórico ya que se toman varios apartados referentes al tema que dan un sustento a la misma desde el punto de vista pedagógico y psicológico, en segundo lugar también es una investigación de la experiencia educativa porque “la necesidad de la experiencia y de pararse en ella, en lo que nos provoca, se convierte en un origen y en un camino para la investigación” (Contreras, J. Y Pérez de Lara, N. Pág, 21), otra razón es que “investigar la experiencia educativa es (se origina en y tiene por camino) pensar sobre lo que da que pensar la educación a sus protagonistas” (Contreras, J. Y Pérez de Lara, N. Pág, 22) y, en tercer lugar como técnica de recolección de información se utiliza a la entrevista. La misma es una técnica de recogida de información, cuyo principal objetivo es obtener datos relevantes de forma oral y personalizada sobre acontecimientos, experiencias y opiniones de personas.

Estructura del texto:

Inicialmente, se presenta un breve resumen de la investigación donde se presenta el tema, el enfoque metodológico, los objetivos y las conclusiones que se obtuvieron. Luego se presentan las

palabras claves que son las que se consideran más importantes en el trabajo.

A continuación se presenta la introducción donde se muestra la justificación del tema, las preguntas de investigación, los objetivos y la metodología de investigación.

Posteriormente, aparece el desarrollo donde se muestran las investigaciones referidas al tema, comenzando con el concepto y su historia en la educación; luego se expone sobre el vínculo afectivo en sí y para qué sirve; después se habla sobre los tipos de vínculos que existen, pasando posteriormente a los conceptos que se vinculan al de vínculo como el de subjetividad, la teoría de las inteligencias múltiples, la confianza y por último la teoría del desarrollo psicosocial, seguidamente se habla del concepto de afectividad; como última instancia de este apartado se procede a la realización del análisis de los resultados obtenidos.

Finalmente, se muestran las conclusiones obtenidas a través de la bibliografía y los resultados de la entrevista realizada.

Desarrollo:

Marco teórico:

1. Análisis del concepto de vínculo y su historia en la educación:

Para comenzar este trabajo es importante analizar el concepto de vínculo. Esta palabra según la RAE deriva del latín “vinculum” y hace referencia a la unión o atadura de una persona o cosa con otra.

Desde el psicoanálisis, según Mejía Correa, M. (2008, p.190) el vínculo adquiere un dualismo de términos en el cual se interrelacionan la interpelación al otro y la influencia en él, en algún punto determinante y significativo. No se podría hablar de este término, si se viera a una de las partes expuestas, sino que, por el contrario, “la unión se realiza entre dos partes que consienten, dos partes dis-puestas” (Mejía Correa, M. 2008, p. 190). El vínculo, si bien une/conecta a los sujetos, implica al mismo tiempo una desunión. Es decir, el otro tiene un grupo que le es semejante y otro que le es diferente.

En muchas oportunidades se suele confundir los términos de vínculo y relación, si bien son

conceptos que parecen ser sinónimos, no lo son, por ello se cree conveniente realizar una distinción entre ambos. Mientras que el vínculo es la unión inconsciente entre dos o más personas; la relación hace referencia a cómo dicho vínculo se manifiesta, se hace exterior.

A lo largo del tiempo se pueden percibir los cambios que ha tenido la escuela en relación a los vínculos entre los docentes y los alumnos. En el siglo XVII, el docente debía mantener distancia e indiferencia con sus alumnos, ya que al simbolizar el ideal humanista, representa las virtudes, despertando en los alumnos la búsqueda personal de las respuestas. Este modelo tradicional era rígido y el maestro estaba proclamado de autoridad para poner las reglas. Palacios (2010) toma la idea de Marcel Postic (2000) y expresa que el diálogo era con sus alumnos que manifestaban su posición y lo engrandecían en el escenario de una relación puramente intelectual, donde la escena pedagógica no se medía por el saber, sino que: “Se establece del saber al alumno la mediación del enseñante que encarna el ideal humanista” (Postic, 2000, p.49). Es allí donde las virtudes del docente y el concepto de misión cobran importancia.

Luego se produce el gran cambio a fines del siglo XIX con la corriente de la Escuela Nueva. Tal como señala Palacios: “La relación poder-sumisión de la escuela tradicional es sustituida por una relación de afecto y camaradería que incluso se prolonga más allá de lo escolar” (Palacios, 2010, p.27). Esto significa que se comienza a dar más valor a la capacidad rehabilitadora de los docentes y se educa en democracia y solidaridad, por lo tanto según Palacios (2010, p.28) la relación entre el docente y el alumno se verá enormemente modificada y el nuevo dinamismo que se establecerá con los alumnos, a raíz de esa modificación, caracterizan el espíritu de esa escuela nueva.

El autor Jesús Palacios (2010) menciona a Rousseau, pasando por Wallon; Locke; Montaigne; Claparede; Pestalozzi; Froebel; Dewey; Montessori; Declory; hasta Freinet y Piaget, son ellos quienes sustentan la tradición renovadora con sus continuos cambios en la relación educativa con principio en la libertad. Los maestros comienzan a preferir desarrollar relaciones psico-afectivas con sus alumnos. Los pedagogos de la Nueva Escuela dan elementos para la definición del docente “modelo” capaz de orientar el desarrollo psicológico y moral desde una ética de respeto hacia el otro, en el escenario de la creciente democratización de la escuela. Posteriormente, aparece la corriente de la no-directividad entre los que cabe destacar como referente a Carl Rogers, donde aparecen los estudios sobre la relación docente-alumno y se traslada hacia la relación entre iguales por tener en cuenta que el grupo ratificaba el funcionamiento y el aprendizaje

de todo, observando que la influencia del docente era apenas indirecta. Nuevas ideas comienzan a innovar los planteamientos educativos favoreciendo el desarrollo de la afectividad, el amor, la emoción, como parte de la escuela sin dejar de lado el desarrollo intelectual o cognitivo.

Desde la perspectiva latinoamericana los aportes para esta nueva pedagogía los realizará Paulo Freire (1975), quien en su obra “Pedagogía del oprimido”, sugiere una educación liberadora, cuyos puntos principales son la criticidad, la actividad y la dialogicidad. Por lo tanto, se considera al docente como mediador de un diálogo reflexivo capaz de evocar la conciencia crítica con lo cual, la relación educativa plantea objetivos emancipatorios.

A lo largo de la historia se observan cambios en la relación educativa, sin embargo, los mismos no conservan un trayecto lineal. Por lo tanto en la actualidad, se pueden visualizar características de otras épocas que permanecen en los modelos de relación y varían según las diferentes regiones.

2. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de vínculo afectivo? ¿Para qué sirve?

Este trabajo se enfoca en el vínculo afectivo y según Perpiñan (2013) el vínculo afectivo es un componente muy importante en la salud emocional. Para esta autora es fundamental que el docente establezca vínculos de apego seguro con sus alumnos ya que, de esta manera les brindará estabilidad y los impulsará en sus aprendizajes.

Félix López (1999) en palabras de Perpiñan (2013, p.70) define al vínculo afectivo como “los sentimientos positivos asociados de forma estable a otra persona y acompañada de una interacción privilegiada”.

Siguiendo la línea de la misma autora, este vínculo afectivo tiene tres componentes: un componente cognitivo, uno emocional y uno conductual. El componente cognitivo son los esquemas mentales, las ideas que el niño tiene con respecto a la persona de apego y sus características. De aquí es que surge la percepción de disponibilidad incondicional, lo que hace que ese vínculo afectivo sea de mayor o menor grado de estabilidad. Que el niño tenga la certeza de que este adulto va a dar una respuesta inmediata a sus necesidades es también un componente del vínculo afectivo ya que, si el adulto predispone a no estar disponible cuando el niño lo necesita esto podrá desarrollar vínculos inestables o apegos inseguros. Este componente cognitivo está acompañado de sentimientos de seguridad o de angustia, de placer o displacer que le dan un

significado, es decir, acompañados del componente emocional.

El componente conductual es “un conjunto de comportamientos que tienen por objeto mantener la proximidad y establecer un contacto sensorial privilegiados entre los participantes de la relación” (Perpiñan, 2013, p.71).

Tanto el niño como el adulto están determinados biológicamente a desarrollar conductas que favorezcan ese vínculo afectivo. Estas conductas deben ser de retroalimentación ya que, esto hará posible que ese vínculo no se debilite o se transforme en inseguro. Las conductas de apego se producen a lo largo de toda la vida.

Otra manifestación conductual de este vínculo afectivo es la facultad para establecer nuevas relaciones eficientes con el entorno. El niño que desarrolló un vínculo afectivo seguro tiene la capacidad de relacionarse con otros niños o otras personas porque, tiene interiorizadas experiencias exitosas de afecto y, no tiene temor de establecer nuevas relaciones. Por el contrario, los que han establecido vínculos inseguros temen construir nuevas relaciones y, se pueden mostrar hostiles ante otros niños o adultos.

El vínculo afectivo sirve para en primer lugar: proporcionar protección y seguridad, porque el adulto predispone a proteger al niño y este a buscar protección en situaciones de riesgo; en segundo lugar: permite regular la cantidad y calidad de la estimulación, porque el adulto es capaz de establecer un ritmo en la interacción que se adapta a las características y necesidades del niño, replicando a las expectativas de los dos y produciendo una dinámica mutuamente satisfactoria. El docente que genera un apego seguro con sus alumnos es capaz de adaptar la situación de aprendizaje a la motivación y al estado de atención de los niños; y en tercer lugar: favorece el aprendizaje de la comunicación, mediante la interacción entre el adulto y el niño, es como este va aprendiendo a comunicarse con otras personas.

Para que el vínculo afectivo entre el adulto y el niño se desarrolle es sumamente necesario que la interacción entre ellos sea especial. Esta relación debe ser eficaz, debe responder a las necesidades reales del niño.

Según Perpiñan (2013) para que una interacción sea especial debe tener ciertas características: antes que nada debe ser específica ya que, la relación que establece el adulto y el niño como es de privilegio, tiene un alto grado de intimidad; también debe ser rítmica ya que, de esa

forma, el esquema de interacción será previsible y contingente; también deberá ser asimétrica porque es el adulto el que se adapta al niño, es el que interpreta, el que propone. A medida que el niño crece, esta relación se vuelve más asimétrica; por último, debe producirse una adaptación continua de la interacción. Con el paso del tiempo, los papeles del adulto y el niño van cambiando.

En la línea de la misma autora, la eficacia de esa interacción es lo que hace posible que ese vínculo afectivo seguro se desarrolle. Está determinada por tres condiciones: percibir, interpretar y responder a las demandas del niño. Para esto el adulto debe percibir las demandas del niño. Debe estar atento a las formas en las que él solicita su ayuda; luego tiene que interpretar adecuadamente las demandas del niño; y por último, debe responder a esas demandas de modo contingente. Aquí no es suficiente con solo interpretarlas, sino que es necesario que el adulto responda a ellas en el momento exacto, ni antes ni después. Esto es importante para que el niño sienta que sus necesidades son atendidas, y de esta forma irá creciendo su seguridad emocional. Si hay una frecuencia suficiente de interacción eficaz, es más probable que se pueda desarrollar un vínculo afectivo seguro.

2.1 ¿Qué tipos de vínculos existen?

Existen diferentes tipos de vínculos, y la calidad de estos vínculos de apego es determinada por las estrategias que le son útiles al ser humano en su infancia para lograr esa sensación de seguridad tanto con sus padres, y como en este caso, con un docente.

Para la Universidad de Casa Grande (s.f) los vínculos se pueden clasificar de tres maneras: primero, el vínculo de apego seguro que es aquel que se da cuando la estabilidad de los vínculos permite al niño sentir la seguridad de la persona que es objeto de su amor y/o necesidad estará allí cuando la busque y, al irse, volverá; segundo, el vínculo inseguro ansioso que es ese que se produce cuando los vínculos son inestables y el niño tiende a aferrarse (literalmente) al objeto de su amor y/o necesidad por temor a perderlo a cada instante, no tolerando ni la más mínima separación y como tercero, aparece el vínculo de apego seguro evitativo que es ese que surge cuando ese vínculo ha estado tan cargado de frustración que el niño renuncia al intento de vincularse, como un modo de protegerse de eventuales frustraciones.

3. ¿Qué otros conceptos están íntimamente ligados al de vínculo?

Uno de los conceptos que aparece ligado al de vínculo es el de subjetividad, que es la forma

en que se establece el vínculo entre el humano y el mundo, la misma es única para cada sujeto, pero cambiante al mismo tiempo, ya que es la forma en la que interpretamos el mundo. Está ligada a tres procesos complejos como lo son: el intrasubjetivo, que es aquel donde el sujeto está con sus representaciones, sus imágenes, afectos, sueños, fantasías, recuerdos; el intersubjetivo que es ese donde el sujeto realiza intercambios emocionales del tipo amor, ternura, odio, conocimientos. En este vínculo hay por lo menos un encuentro o desencuentro de dos personas; y el transubjetivo que es lo que se denomina como mundo real o el contexto social, aquel que aporta al mundo interno las representaciones sociales, los valores, etc.

De esos procesos, el que se lleva a cabo dentro del aula es el intersubjetivo, porque tanto el docente como el alumno desarrollan un vínculo entre sí, el cual les permite realizar ciertos intercambios: el maestro enseña, el alumno aprende; el docente acompaña a sus estudiantes en su proceso de aprendizaje y ellos se sienten con más autoestima, etc.

En relación al de subjetividad, aparece ligado a este el de inteligencias múltiples. La inteligencia para Gardner (1995) “implica la habilidad necesaria para resolver un problema o para elaborar productos que son importantes en un contexto social”. Esta inteligencia tal como lo afirma Gardner, implica tener la capacidad tanto para resolver un problema, lo que llevaría al individuo a tener siempre la meta de resolver ese problema a través de diversos caminos, como el crear productos que sean importantes en la vida del ser humano, esto abarca desde una casa hasta algún tipo de herramienta tecnológica (Macias, M., pág 33-34).

La inteligencia interpersonal abarca:

la capacidad de fijarse en las cosas importantes para otras personas acordándose de sus intereses, sus motivaciones, su perspectiva, su historia personal, sus intenciones, y muchas veces prediciendo las decisiones, los sentimientos y las acciones de otros (Aldeas Infantiles SOS, 2007).

Las personas que logren llevar a cabo este tipo de inteligencia son capaces de relacionarse de muy buena forma con los demás y de ponerse en el lugar del otro. En el aula, esta inteligencia se desarrolla fomentando trabajos cooperativos, el compañerismo y la interacción con los demás, etc.

Un punto en común entre los conceptos de vínculo, y las teorías de subjetividad y de inteligencia interpersonal es que para que se dan bajo un cierto grado de confianza. Esta se define

“como una hipótesis sobre la futura conducta del otro” (Frigerio, G., 1999, p. 19). Esto quiere decir que de acuerdo a cómo el docente actúe en su salón de clase frente a sus alumnos por ejemplo, es el tipo de respuesta que va obtener. Dicho en otras palabras: “La confianza funciona de una manera circular” (Frigerio, G., 1999, p. 22).

Para Graciela Frigerio (1999, p. 23), desde que el individuo nace ya está expuesto a generar un tipo de confianza con las personas que lo rodean y de esta forma, lo preparan para sus futuras relaciones. Si se traslada esta relación al aula, es el maestro quien debe responder a la confianza del niño dándole la misma confianza.

Desde la psicología Erik Erikson desarrolló la teoría del desarrollo psicosocial, la cual consta de ocho etapas en las que el ser humano debe atravesar un conflicto o una crisis, y una vez que lo resuelva se produce una estabilidad. Es en la primera etapa de esta teoría denominada infancia postnatal, donde el conflicto que aparece es la confianza versus desconfianza. Allí los niños desarrollan un sentido de confianza cuando sus cuidadores les otorgan fiabilidad, atención y afecto. Su ausencia dará lugar a la desconfianza.

4. ¿A qué denominamos afectividad?

Parafraseando a García Cabrero (2009) expresa que en palabras de Oliveira, Rodríguez y Touriñán (2006) la afectividad destina una fenomenología tanto personal o endógena como racional o exógena. Estos autores señalan que el vínculo afectivo es una necesidad de las primarias más significativas que establece a la base para crear lazos entre el individuo y su grupo social de referencia (p. 5).

En la línea del mismo autor, expresa que muy a menudo los términos emoción, sentimientos y afecto son utilizados en el lenguaje cotidiano como sinónimos. La emoción suele comprenderse como un fenómeno que tiene tres componentes: los cambios fisiológicos, las tendencias a la acción y la experiencia subjetiva, a la que se denomina afecto. Los afectos y los sentimientos se tienen en cuenta en el marco habitual de las emociones, mientras que los afectos son considerados como la calidad personal de una experiencia emocional (p. 5).

Resultados y análisis:

La entrevista realizada a la docente especializada en Educación Inicial, me pareció muy

interesante. Sus respuestas otorgaron muchos insumos para la elaboración de este trabajo.

Respecto a la constitución del vínculo afectivo entre docente y alumno en las clases virtuales se puede observar con claridad que la docente en el entorno de la virtualidad trató siempre de fomentar la confianza entre todos los niños, a través del trabajo en pequeños grupos y la variación en la conformación de estos. Desde su posición como docente ella siempre buscó con sus actividades promover también esa confianza de la que se viene hablando. Para G. Frigerio (1999) de las actitudes que el docente tenga con sus alumnos surge una respuesta que sería como causa-efecto de esa actitud. Si el docente promueve espacios de confianza y de compartir, obtendrá de sus alumnos lo mismo.

En lo que refiere a las emociones que presentó el alumnado frente a la virtualidad si bien la docente no nombra específicamente algún tipo de emoción, al hacer una lectura entrelíneas se puede observar que no presentaron emociones como de angustia o frustración frente a la situación, sino más bien de nostalgia por no poder compartir en el espacio de clase con la maestra y los compañeros. Aquí puede verse entonces algo de los componentes de este vínculo afectivo tanto a nivel emocional como cognitivo que para S. Perpiñan (2013) van de la mano uno con otro. El niño sabe que su docente siempre está disponible, aunque no lo tenga frente a frente y no pueda tocarlo, entonces, sus sentimientos son de seguridad, aunque siente nostalgia.

En relación a sus emociones frente a la virtualidad si bien la docente manifiesta haberse sentido más segura respecto a la virtualidad porque ya contaba con una experiencia previa del año pasado, para ella fue un desafío el grupo porque no los conocía y no había tenido ningún tipo de contacto previo con ellos como docente. Al manifestar sentimientos de seguridad, este vínculo afectivo, otorgará a los niños una sensación también de seguridad lo cual es muy importante para S. Perpiñan (2013). Para esta autora una de las funciones de este vínculo es esa, y otra es la de adaptarse a las necesidades de sus alumnos.

En cuanto a las estrategias que debió implementar para poder afianzar ese vínculo la docente manifiesta como algo fundamental el estar presente para sus alumnos, que ellos sepan que ella está ahí, algo que como ya se mencionó con anterioridad, S. Perpiñan lo considera como algo muy importante a la hora de trabajar el vínculo afectivo. Otra de sus estrategias fue ponerse en el lugar de ellos y mostrarles algo de su vida personal también, para que quizás, los niños no se sintieran tan expuestos a mostrar su intimidad. Desde la perspectiva de H. Gardner (1995), esto nos habla de una

docente que trabaja la inteligencia interpersonal, que es capaz de ponerse en el lugar de sus alumnos.

En lo que tiene que ver con el presente vínculo en el ámbito presencial deja entrever que el vínculo entre ella y sus alumnos en la vuelta a la presencialidad se dió bajo un apego seguro, también a causa del proyecto de aula que justamente es de educación emocional, tiene como consecuencia la creación de un clima áulico de seguridad y de afecto, y también con motivación a la hora de aprender. En relación a esto, S. Perpiñan (2013) expresa que para que ese vínculo sea efectivo el docente debe tratar de percibir, interpretar y responder a las necesidades del niño, pero siempre a tiempo, ni antes ni después. El niño debe sentir de alguna manera que cuenta con ese docente.

Respecto a si los aprendizajes se vieron perjudicados o no, para la docente los aprendizajes no se vieron perjudicados porque encontró estrategias para que ellos pudieran aprender desde casa y, luego las reforzó en la vuelta a la presencialidad. Esto se puede relacionar con el concepto de subjetividad, y más precisamente con el proceso intersubjetivo ya que, dicho vínculo se da bajo un encuentro entre dos personas, en este caso, maestro y alumno, en el cual pueden realizar ciertos intercambios: el maestro es enseñante, el alumno aprendiz, el docente los acompaña en el proceso de aprendizaje y ellos desarrollan cierto grado de autoestima y motivación.

Conclusiones:

A modo de conclusión, si bien es reconocido que la virtualidad no ha sido fácil tanto para los docentes como para los alumnos, con ciertas estrategias el docente puede llegar a desarrollar ese vínculo afectivo y compensar cosas como la cercanía, el contacto corporal, el lenguaje corporal con el muchas veces nos comunicamos de manera presencial. De esta manera, entonces es posible crear lazos de seguridad y afectividad tanto con los compañeros como con el docente cuando este es capaz de brindarles el espacio necesario para que esto suceda. Respecto a los aprendizajes, si el docente al brindarles ese espacio que ellos necesitan logra que los niños se sienten motivados y acompañados, los aprendizajes pueden llegar a no verse perjudicados, aunque vale recordar que en el caso que se analizó los niños empezaron de manera virtual y, volvieron a la presencialidad hace más de un año, lo cual quizás haya hecho mucho más fácil el proceso de aprendizaje.

Bibliografía consultada:

Aldeas Infantiles SOS (2017). *Inteligencia interpersonal*. Tenerife, España. Recuperado de: <http://www.lasinteligenciasmultiples.com/interpersonal>.

Contreras, J. Y Pérez de Lara, N. (comps) (2010). *Investigar la experiencia educativa*. Madrid, España. Ediciones Morata S.L.

EnGage (2017). *Las etapas del desarrollo psicosocial de Erik Erikson*. Recuperado de: <http://lpengage.eu/es/index.php/inicio/recursos-de-formacion/modulo-4/5-erikson-las-etapas-del-desarrollo-psicosocial/>

García Cabrero, B. (2009). *Las dimensiones afectivas de la docencia*. México. Revista digital universitaria. Recuperado de: <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num11/art71/art71.pdf>

Macías, M. (2002). *Las inteligencias múltiples*. Barranquilla, Colombia. Psicología desde el Caribe, núm. 10. Universidad del Norte. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/213/21301003.pdf>

Mejía Correa, M. (2008). *Vínculos posibles entre el maestro y el alumno*. Revista de Educación y Pedagogía, vol. XX, núm. 51.

Palacios, J. (2010). *La cuestión escolar*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Colihue.

Perpiñan Guerra, S. (2013). *La salud emocional en la infancia. Componentes y estrategias de actuación en la escuela*. Madrid, España. Narcea S.A. De Ediciones.

Universidad Casa Grande (s.f). *Vínculos*. Recuperado de: <https://sites.google.com/a/casagrande.edu.ec/vinculos/4-tipos-de-vinculo>

Anexos:

¿Cómo se ha constituido el vínculo afectivo entre docente y alumnos en las clases virtuales?

Solo en efectos de ponerlo en contexto este año yo tengo un grupo de nivel 4 años. Cuando ocurrió el tema de volver a la virtualidad durante el 2021 y los niños llevaban muy poco tiempo en el haber ingresado a la escuela así que hubo que digamos e implementar varias estrategias porque estaban en pleno período digamos habían de iniciación adaptación y bueno y ta, vino el tema de la suspensión de las clases habían tenido muy pocas semanas de clase. El vínculo que construimos desde el punto de vista afectivo fue a través eh, usando propiamente la virtualidad fue a través de videollamadas que las hacíamos generalmente de tardecita, de noche adecuándonos a los horarios que las familias volvían a la casa para que pudieran facilitar los teléfonos a los niños y hacíamos pequeños grupos de tres niños y yo, en niños o niñas y yo este... para poder tener una charla en que todos pudieran cómo intervenir, también solía intervenir la familia si pasaban por ahí saludaban o se quedaban un ratito o participaban de lo que era la videollamada. Esas videollamadas eran bueno... siempre había una propuesta eh... lúdica pero que también este nos sirviera para irnos conociendo más, por ejemplo escondíamos objetos, eh... Ya teníamos previamente escondido un objeto cada uno y dabamos pistas para que los otros adivinaran, eh... bueno que tenían que ver con temas en específico.

También este, yo use varios, varios dispositivos por decirlo de alguna manera, porque si bien se usó la plataforma crea no todos los niños y niñas accedían a la plataforma, entonces también todo lo que les enviaba por la plataforma se los replicaba por el grupo de WhatsApp, ahí les grababa cuentos por ejemplo para... para que escucharan antes de dormir o para trabajar, em... también salíamos sacar fotos de lo que podíamos ver de repente de nuestras ventanas, y ellos también sacaban fotos y las comentábamos, todo... y todo eso iba a formar parte de un archivo en el álbum de medio de la plataforma crea pero este era más fácil también para ellos acceder a poder mandarme mensajes y todo eso porque manejan con mucha más facilidad el WhatsApp.

¿Qué emociones presentó el alumnado frente a esta situación?

Respecto a las emociones pienso que que también nos sirvió mucho contar con experiencia del año anterior. O sea ya habíamos venido de que nosotros los maestros habíamos tenido que asumir la educación desde el punto de vista de la virtualidad y bueno, eso nos sirvió como... como de experiencia para poder seguir trabajando con eso y enfrentar a este nuevo grupo este... con... con

una nueva cuarentena digamos. En cuanto a las emociones yo creo que eso, se adaptaron muy rápido, era manejar entornos virtuales este... porque son nativos digitales o sea, ellos ya manejan los teléfonos, ya hacen videollamadas con integrantes de su familia entre ellos o sea que... que realmente es como un instrumento que manejan bien. Eh... igual se notó em, lo decían que querían como regresar a la escuela, o sea este tenían claro que eso no... no suplantaba el contacto digamos de la presencialidad tanto con la maestra cómo con sus propios compañeros.

¿Qué emociones presentó usted como docente?

Respecto a mis emociones, bueno me sentí mucho más segura digamos por lo que dije anteriormente, porque ya había como... como ensayado que cosas sabían más, que cosas funcionaban más, entonces fue como más relajado y bueno, capaz que el desafío que yo me planteaba era diferente al año anterior, porque el año anterior tenía un nivel 5 con el que ya había estado en nivel 4 entonces ya teníamos historia, y con este grupo eh... muchos de ellos son los había conocido este año otros los conocía del CAIF pero no en el mismo contacto eh... diario que... podía tener con ellos y... bueno el periodo del año tampoco ayudaba mucho. Pero no, no me sentí preocupada creo que... que lo pude hacer de forma como muy, muy relajada y bueno, todo lo que yo ya había aprendido funcionó para poder trabajar con este grupo. Capaz que uno se siente un poco más cansado, porque... porque de repente los horarios ya se desdibujan, porque hacía las videollamadas muy tarde, después tenía horarios marcados para trabajar desde la virtualidad pero con el equipo de trabajo, con mis compañeras y participar también en muchas instancias, entonces a veces como que los tiempos se entremezclaban un poco con... con lo otro y con el tiempo familiar o personal.

¿Qué estrategias debió implementar para afianzar el vínculo afectivo?

Creo que fue lo que antes ya había contado no... tratar de estar como muy presente eh... hacer videollamadas. Yo variaba los grupos de videollamada, o sea todos los días hacía más o menos 3 rondas o cuatro de videollamadas. Entonces eso, permitía que a la siguiente vez que le tocará a esos niños yo variaba el grupo con el que venían estando cosa de que se pudieran ver todos, tener contacto entre todos. Las familias respondieron bien, o sea que no... no tuve ese problema de que de... que de repente vos no podes intervenir. Al principio pasaba de que había algunos niños que le tenían un poco de vergüenza a la videollamada, entonces mientras y ya fue hacer la primera mano a mano para después integrar a otros compañeros bueno como ya le conté canciones cuentos mostrarles cosas de mi vida personal por ejemplo para el Día de las de las madres decidimos te enviaré a la plataforma y enviarle por por por WhatsApp una receta de ojitos caseros con aceite cuya masa lleva aceite y bueno y de hecho como yo usualmente los cocino con con mi hijo

decidimos grábalo trabajando los dos para que ellos pudieran hacerlo su casa también con con sus madres entonces bueno la la receta estuvo a cargo la formulación de la receta tubo de lautaro y yo hice la filmación y fue también como mostrarles un poco de mi propia vida es así es como yo me estaba metiendo a su casa y yo me estaba mostrando un poco de su vida y yo también mostrarle de la mía

¿Cómo es ese vínculo ahora con la vuelta a la presencialidad?

El vínculo de cuando volvimos a la presencialidad fue fantástico. Porque todos deseaban volver. Se hizo una consulta eh... sobre quiénes estarían dispuestos a... a regresar a la presencialidad para poder armar los subgrupos. Porque al principio no regresaron todos juntos, sino que... que regresaron divididos en dos subgrupos y todos en realidad de este, el 95% de los niños de la sala regresaron, y estaban fascinados... De hecho me sorprendió mucho lo que ellos lograron de cumplimiento de las normas, como se pudieron adecuar a respetar el tema de la distancia, muchos usaron el tapabocas incluso cuando después se había decidido que no era tan necesario para nivel 4 igual lo siguieron usando, este... porque su familia lo promovía y bueno, lograron entender este... los cambios que... que iban a haber debido al... debido al regreso a la presencialidad que no iba a ser en la normalidad esperada y, el vínculo se siguió fortaleciendo, tomamos mucho de los... de los recursos que se habían implementado en la plataforma y en el WhatsApp, los tratamos a recordar. Entonces, bueno, trabajamos también sobre ellos y como, nuestro proyecto es sobre digamos... educación emocional eh..., también hemos hecho mucho hincapié en lo que cada uno siente, cómo se siente, en... en porqué se siente así y en qué podemos hacer los demás para para ayudarlos. O sea que ellos logren verbalizar a tan corta edad de lo que les pasa em... es muy bueno, y... y ha ayudado mucho en los procesos que se viven en la sala.

¿Los aprendizajes se vieron perjudicados?

No. Yo no noté que los aprendizajes se... se vieran perjudicados porque yo ya había podido hacer un sondeo de qué cosas tenía que trabajar durante el primer semestre y... y bueno, lo pude trabajar ya sea desde, desde digamos, desde el punto de vista de... de las videollamadas, como de este, la entrega por ejemplo, de el envío de tanto la plataforma como el grupo de WhatsApp, el envío de material para trabajar digamos... de páginas que son interactivas como para promover por ejemplo, por decir, por contar algo promover el conteo o la cardinalización. Entonces bueno, que ellos supieran cómo aprender jugando pero que todos em... esos juegos apuntaran a esa, digamos... a la elaboración o... o a la evolución de esos contenidos que yo hubiese querido trabajar de forma presencial. Cuando regresamos, lo seguimos trabajando este... esas páginas volvieron a servirnos como, como forma de juego y como el punto de partida fue ese, que habíamos trabajado en la

virtualidad para afianzarlo en la presencialidad. Eh... los procesos de socialización que me tenían preocupada no se ven afectados y esta vez fue más corto el período con.. con respecto al año anterior, el período en el que ellos estuvieron en casa entonces, este... como que bueno eso, creo que fue algo así como 12 de marzo ya regresamos, entonces este... como que no fue tan extenso como el año anterior igual ya te digo, ellos están tan acostumbrados que logran hacer socializaciones que se pueden hacer en entornos virtuales.